

LA HOJITA PARROQUIAL

Publicación semanal, religiosa e instructiva.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: **Casa Rectoral**

LA BAÑEZA. — (LEON)

PEPITA DE ORO

¿Cómo quieres pecando
subir al cielo,
si el pecado es camino
para el infierno?

¿Yo confesarme?

¿Y porqué no, amigo mío?

— Hombre, porque, a la verdad, de todas las cosas de la Religión, esta es la que se me hace más cuesta arriba.

— Se comprende. Como que es lo más humillante...

— Gracias a Dios que os veo puesto en razón.

— Cierto. Pero me habéis de conceder también que es la más necesaria, y juntamente la más eficaz, y la más fácil, y la más consoladora, y la más...

— ¡Hombre! ¡Hombre! ¿Acabaréis en un siglo con esa retahíla?

— Es que aguardo me digáis, al fin, que también en eso me halláis muy razonable.

— Está bien. Mas lo reservo para cuando sobre eso haya oído toda vuestra explicación.

— A ella voy. Pero escuchame antes.

El problema más importante

Van muchos a reírse de que tan por lo serio tomemos vos y yo un tema como ese. Sin embargo, ríen o no, el asunto de la Confesión es el problema más trascendental del cristianismo. Estoy por decir que la Confesión es toda la Religión. Cristiano que no se confiesa, no es cristiano, por más que quiera aparecer como hombre de bien. Cristiano que bien se confiesa, seguro está de su modo de ser y de su modo de acabar, sean cuales fueren las peripecias de su vida.

Grandísimo beneficio

Hablo con un creyente ¿no? De lo contrario había de empezar por demostrarle la existencia de Dios y la divinidad de Jesucristo y la autoridad de la Iglesia.

— No. Creer eso, ya lo creo.

— Perfectamente. Pero hay cierta clase de católicos que sin negar el dogma de fe del sacramento de la Penitencia, en la práctica no lo miran bien. Y en vez de estar agradecidísimos al Señor, consideran la confesión como una pesada carga.

— Eso me pasa a mí.

— De donde nace el que retrasan todo lo posible el confesarse y exclaman: ¿Confesarme? ¿Para qué? ¡No tengo necesidad! Más tarde...

— Por ahí, por ahí.

— Pues mire usted. El gran bien de la confesión es el total perdón de los pecados. Hay un ofensor: el hombre

que quebranta la ley de Dios de múltiples maneras, con lo que se hace reo de la enemistad divina y de los castigos que, al ser justo y justiciero, Dios ha de infligir al pecador. Hay un ofendido: Dios, Ser Supremo que tiene derecho a ser respetado, obedecido y amado siempre y que puede castigar en un momento con las más graves penas al ofensor.

— Eso es terrible.

— Pero es la verdad.

Arreglo amistoso

— ¿Seré tan necio que no pida perdón a tan gran Señor, sabiendo que está dispuesto a otorgármelo y a poca costa?

— Eso nadie lo haría.

— Razón tiene Ud. Pues ese es nuestro caso. La confesión es un arreglo amistoso entre Dios y el pecador, teniendo como intermediario indispensable al sacerdote.

Otro día te diré lo que hay que hacer para llegar al arreglo.

C. Gutiérrez

Pronto Despacio Bien hecho

Confíesate cuanto antes. No lo dejes para Jueves Santo, cuando la aglomeración es mucha.

Prepárate bien. Con calma. La prisa es mala en asuntos de gran importancia. Y este lo es y mucho.

Haz muy bien hecha tu confesión pascual. Con examen: recordando tus culpas. Con dolor: pidiendo a Dios de corazón que te perdone tu mal proceder. Con propósito: prometiendo seriamente enmendar la vida.

Cofradía de Jesús

El próximo domingo se tendrá el Cabildo general de la Cofradía de N. Padre Jesús que se acostumbra celebrar el Domingo de Ramos.

Sirva esta nota de citación para todos los hermanos.

EL JUEZ

HORARIO DE MISAS

7 RR. Carmelitas.

8 Santa María.

9 Salvador.

9'30 Santa María (Parroquial).

11 Santa María (Catequesis).

Indicador Religioso

Día 7, jueves. Por la tarde habrá confesiones en Santa María y en la capilla de las Angustias. A las 7,30, Rosario y ejercicio de la Novena como de costumbre. Acto seguido será trasladada procesionalmente la sagrada Imagen a Santa María.

Día 8, Viernes de Dolores. — A las 8, Misa de Comunión. A las 7 de la tarde, Rosario y Novena en Santa María. Predicará el Rvdo. P. Fray Javier de Valladolid.

SU GE REN CI AS

— En 1854, García Moreno, el futuro presidente del Ecuador, estaba estudiando en París. Un día, oyendo a un joven alabar el valor de un americano que había rechazado al sacerdote a la hora de la muerte, se llenó de indignación y refutó las calumnias contra la Iglesia. Su antagonista le replicó: — Esa Religión tan hermosa ¿la practica Usted? ¿Desde cuándo no se ha confesado?

García Moreno, engolfado en sus estudios, se había hecho algo negligente en la práctica de la piedad. Aquel reproche volvió la luz a su espíritu y la fidelidad a su corazón. — Mañana, respondió al punto, su argumento no tendrá valor alguno. Y al día siguiente comulgaba en San Sulpicio, en la capilla de la Santísima Virgen.

— Leí una vez este dicho de una persona muy discreta: — «Los que se confiesan solo una vez al año son como las matracas, que una vez en el año se oyen en la iglesia, y es por Semana Santa.»

Meditalo, lector.

— El Comandante Marceau llegó a saber que los marineros de su barco murmuraban porque se acercaba con frecuencia a la Sagrada Mesa. Rendiendo un día a la tripulación les dijo: — Debéis alegraros de que comulgue, porque si no, con el genio que tengo, os había arrojado a todos al mar.

Comulgad y enmendad la vida.

Pneuma

Liturgia

Atril y facistol

Para colocar el Misal se usaba antiguamente y aún se usa en algunas regiones y es de ley en el *Ceremonial de los Obispos* una almohada o cojín. San Carlos Borromeo y muchos sínodos de los siglos XVI y XVII lo prescriben. Los sinclobistas, como Durando, ven en el cojín la suavidad y dulzura del Evangelio.

No puede precisarse el tiempo en que se inventó el atril, pero no es anterior a la invención del libro en la forma actual. En la edad media, especialmente desde el siglo XIII, ya era un objeto o mueble de lujo y artístico. Los había con pie y sin pie, fijos y giratorios.

Los facistoles no son sino grandes atriles. Los hay de madera, de hierro, de metales preciosos y en variadas formas. En el siglo XV hubo atriles de hierro plegables, con un trozo de cuero extendido entre dos barras horizontales, para colocar sobre él el libro. Se cita como ejemplar curioso el que se conserva en la catedral de Burgos, con adornos calados de gusto ojival.

Tampoco se puede precisar el tiempo en que empezó a usarse en las iglesias; pero ya desde el siglo XIV y XV se introdujo en ellas, y se cubre con un paño de color del día, especialmente en las Misas solemnes.

Además del atril que se usa en el altar para el Misal, también en los púlpitos de la Epístola y el Evangelio lo hay, para colocar el libro respectivo mientras el subdiácono y diácono cantan la Epístola y el Evangelio en la Misa. Suelen ser de madera, de piedra o de metal labrados, y muchos tienen en relieve las figuras simbólicas de los Evangelistas: el hombre, el león, el toro y el águila.

En los coros hay los facistoles, que no solo sirven para tener abiertos los libros mientras se reza o canta, sino que algunos de ellos sirven también de armarios para guardarlos. En muchas iglesias el facistol es una joya de arte, que suele estar coronado por alguna imagen de la Virgen o de algún Santo, pero más generalmente por un crucifijo o una cruz.

Además del atril y del facistol, hay otra clase de atril grande, que bien se puede llamar *trípode*, y se usa para sostener el libro de los Evangelios y Epístolas o el Misal en las Misas cantadas, y también para leer o cantar las profecías, la Pasión en los días de Semana Santa, y aun para otras funciones fuera de la Misa. Se acostumbra cubrir con un humeral o paño del color de la fiesta que se celebra.

Anricar

Le



ta
gala.
scale anuncios

Tarjeta postal

El grillo

Un humilde grillo negro
veía desde su cueva,
a cierta mariposilla
que giraba en la pradera
luciendo sus finas alas
tejidas con oro y seda.

Vagaba la mariposa
como soberana aérea,
entre las flores del prado
y posaba en las más bellas,
que al recibirla se abrían
para ofrecerla su néctar.

—«Ah, tristemente exclamaba
el pobre grillo en su celía,
¡cuán distinta es nuestra suerte!
A tí, la Naturaleza
te regala sus tesoros,
mientras yo, entre las tinieblas
sepultado, vivo siempre
en la más triste miseria.

No tengo ningún talento,
ridícula es mi presencia,
nadie se acuerda de mí;
¡como si yo no existiera!»

Mientras así el pobre grillo
al aire daba sus quejas,
siete u ocho rapazuelos
en el prado se presentan,
y en pos de la mariposa
se lanzan a la carrera.

Los pañuelos y las gorras
le arrojan para prenderla,
e inútilmente el insecto
por verse libre se esfuerza;
que pronto aquellos rapaces
entre sus manos le apresan,
y arrebatándole las alas
y le aplastan la cabeza.

El grillo espantado dijo
al mirar la triste escena:

—Jamás volveré a quejarme,
nunca dejaré mi cueva.

Cuanto más uno se luce
tanto más la vida arriesga.

José H. Figueira

Lámparas de Cera para el Tabernáculo

4 DIAS DE LUZ

Se venden:

Imprenta Viuda M. Fernández

Academia de Corte y Confección

C. Pintado

Procedimiento modernísimo.
«Sistema Lala»

Calle del Carmen, núm. 6

Farmacia Droguería

Josefa Toral Castro

PERFUMERÍA

Aguas Minerales Específicos

General Franco, 16. — La Bañeza

Se vende

Una casa con huerta en la
Calle de Astorga, n.º 45. Para
tratar, con **Modesto Ruiz**,
en León.

Se vende una casa en la
calle Fernández Cadórniga.
En esta imprenta informa-
rán.

IMP. VDA M. FERNANDEZ. - LA BAÑEZA

BANCO MERCANTIL SANTANDER

	PESETAS
Capital	15 000 000
Desembolsado	8 400 000
RESERVAS:	
Fondo de Reserva	7 500 000
Fondo de Previsión	11 000 000
Fondo de amortización de inmuebles	100 000

SUCURSALES EN LA PROVINCIA

LEON - Astorga - La Bañeza - Ponferrada - Cistierna
Sahagún - Valencia de don Juan y Cacabelos

La Bañeza:

Apartado núm. 2.

Teléfono núm. 19.

Dirección telegráfica: MERCANTIL